

los únicos que consiguieron sustraerse á la goda; mas tarde fueron tambien los primeros que sacudieron el yugo de los Arabes.

Walia, sucesor de Ataulfo, se propuso despojar de sus rapiñas á Suevos, Vándalos y Alanos. Dirigese á su encuentro y los destroza unos tras otros, sometiéndolos nuevamente al dominio romano; mientras los vencidos ansiando sangre de que saciarse pelean con furor con el primero que les sale al paso. No habian cesado aun estas guerras de Vándalos contra Suevos y de Suevos contra Romanos, cuando Walia recibia ya el premio de haber devuelto aquellas provincias al Imperio. Honorio le hizo dueño de una porcion de territorio en el Langüedoc y en la Gascuña.

En 422 volvieron los Vándalos á recobrar la Bética, haciéndose además dueños de varios pueblos de la cartaginense: hecho despues del cual abandonaron la España y pasaron á Africa, donde les llamaba Bonifacio, gobernador, para que le ayudaran á arrebatársela á su soberano.

Apodérase tambien Rechilan, rey de los Suevos, de muchos pueblos en todas las provincias de España, llevando adelante sus conquistas con mucho empeño hasta dar en poder de los Godos que le quitan la vida.

Muere el rey Teodoro en la célebre batalla que Godos y Romanos reunidos dieron á los Hunos, y le sucede en 431 su hijo Turismundo, que perece á las iras de sus dos hermanos, de Fedérico y Teodórico que se apoderó de su cetro.

Casi al mismo tiempo celebran Suevos y Romanos la paz que habian interrumpido 15 años antes, para volverla á quebrantar aquellos en el año 433.

Despues de refugiarse en Galicia por la derrota que les hizo sufrir Teodórico, se dividen los Suevos en dos bandos, capitaneados el uno por Maldras, y el otro por Frontanes. El primero muere asesinado en 460: Remismundo su sucesor, firma la paz con Teodorico.

Un año despues vuelve á emprender Teodorico la guerra contra los Romanos, y consigue apoderarse de algunos pueblos importantes de la Galia meridional; pero al cabo de catorce años de haber cometido el horroroso crimen que le condujera al trono (año 66 de Jesucristo), muere asesinado por Eurico, otro de sus hermanos, que se proclama en seguida rey de los Godos.

La época de la total espulsion de los Romanos, y por consiguiente la de la dominacion goda en España, debe fijarse en el año 469, cuando este fratricida, asesino de otro fratricida, dirige sus ataques contra la Lusitania, envia ejércitos á Navarra y á Aragon, y precedido del terror de su fama, pues solo deja en pos de sí sangre, lamentos y ruinas, aniquila cuanto se opone á su paso desde el corazon de la España hasta Portugal, domina Cataluña y Valencia, y consigue arrebatrar la provincia Tarraconense al poder de los Romanos, único resto en España del antiguo Imperio.

Ya por este tiempo, además de casi toda la península poseian los Godos una parte de las Galias, que consistía en lo comprendido entre el Ródano, el Loira ó Loire, el Océano y los Pirineos.

Poco despues, sin embargo, la posesion goda en las Galias quedó reducida á lo que se llamaba Galia Narbonense, que se extendia por nuestra costa del Este hasta el Ródano. De esta manera con muy ligeras alteraciones se mantuvo hasta la invasion de los Arabes.

Hasta los reinados de Sisebuto y de Suintila (621 de Jesucristo), las guerras entre Godos y Romanos fueron continuas; la envidia, la ambición, no perdonó medio alguno para alcanzar su objeto. Baste citar entre otros hechos la conducta de Atanagildo, que por los años 519 de Jesucristo ofreció á los empe-

radores de Constantinopla entregarles los reinos de Valencia, Murcia, Granada, y parte de los de Sevilla y del Algarbe, con tal que le ayudaran á destronar al rey de los Suevos Agila, contra el cual se levantaban Córdoba y otras de sus ciudades.

Este hecho y otras indicaciones anteriores nos dispensarán de repetir y deplorar los espantosos disturbios de aquella época, tan revuelta, tan sangrienta que por su contraste hace brillar con mas esplendente luz el único periodo envidiable de la dominacion goda.

Empezó este en 587 de Jesucristo cuando Recaredo subió al trono por muerte de su padre Leovigildo. Oigamos á este propósito lo que nos dice una voz autorizada, cuyos consejos no nos han sido inútiles para estender la presente reseña.

«Leovigildo que logró reunir en su persona ambos »reinos (el suevo y el goda) dejó la monarquía á su »hijo Recaredo muy acrecentada; pero este príncipe »supo mejorarla con haber desarraigado de ella el »Arrianismo, que por tantos años habia estado in- »ficcionando sus reyes y gran parte de la nacion, »introduciéndose desde él el Catolicismo que sin in- »termision se ha conservado, notándose su reino »floreciente en el número de sus santos prelados, de »sabios varones, de prudentes capitanes, de religiosos »súbditos, y brillando en él todo género de virtudes. »En él se vió relucir el celo de la religion, el esmero »de la piedad, el cultivo de la justicia, el cuidado de »la disciplina, la observancia de la ley, y la atencion »al bien comun siguiéndole otros reyes.... que ase- »guraron la entera dominacion de la Peninsula y »estendiéndola á la Mauritania Tingitana de esotra »parte del estrecho en el Africa (1).»

Sea lo que fuere de la bondad de los sucesores de Recaredo, los años que mediaron entre la muerte de este y la caída de la raza goda son otras tantas páginas sangrientas de nuestra historia. Dos años despues de la muerte de este celebrado príncipe, esto es en 603 de Jesucristo perece asesinado su hijo y sucesor Liuva por Viterico que se apodera del cetro. Sus costumbres licenciosas y sus desgracias en la guerra le atraen el odio de sus vasallos, que aprovechándose de su ejemplo clavan en su pecho el mismo puñal que siete años antes habia blandido contra Liuva.

En 621 Suintila debió su elevacion á la buena idea que de sus virtudes aparentes ó reales tenian formada los vasallos de su antecesor Sisebuto, mas al poco tiempo, libre ya el nuevo monarca de los cuidados de la guerra descendió al nivel de los peores príncipes godos. Para mejor entregarse á sus vicios, en el ocio de la paz que habia sabido procurarse, renunció la corona en su hijo Racimiro, nombrando regentes á su esposa Teodora y á su cuñado Agila en cuyas manos padeció la nacion grandes trabajos.

En 631 Sisenando propone la destitucion del tirano y despues de hacerse nombrar rey por los grandes del reino, convoca un concilio que escolmuga á Suintila y á su familia, confiscas todos sus bienes y proclama el derecho de insurreccion contra los que en adelante suban al trono por medios violentos, no considerando legítimos reyes sino á los elegidos por los obispos y magnates.

Chindasvinto al cabo de nueve años (642 de Jesucristo) cuando apenas acababa de morir Tulga, (que fue elegido rey despues de Chintila sucesor de Sisenando) Chindasvinto, decimos, se valió de su influjo en el ejército, para ceñirse la corona. Uno de sus primeros actos fue castigar á todos los que habian tomado parte en la muerte de sus predecesores.

A este rey sucedió su hijo Recesvinto en 653 que supo apagar las discordias que los Vascones iban á encender con su rebelion; al ocurrir su muerte en

(1) Memorias de la academ. de la Hist., tom. 2, pag. 261.

672 todo el pueblo godo por unánime acuerdo resolvió entregar el poder á Wamba. El entusiasmo que inspiraba este personaje y su resistencia á empuñar el cetro pueden calcularse por el paso que dieron los nobles del reino, llegando á amenazarle con la muerte si no satisfacía sus deseos. Tampoco consiguió este príncipe, llamado Escelente por todos los historiadores, arraigar la paz en sus estados. Enarbola Navarra la bandera de la rebelion, al mismo tiempo que la Galia goda. El general Paulo, enviado por Wamba contra esta última, se vuelve contra su soberano, se apodera de Cataluña y se proclama rey de la Galia Narbonense. El príncipe que tan remiso anduvo en aceptar el mando, desplegó entonces la mayor valentía y actividad. En siete días sofocó el fuego de la rebelion de Navarra; acudió en seguida contra su rebelde vasallo, y recobrando á Barcelona y Girona, se hizo en breve dueño de la capital de los estados de Paulo. Persigue á este hasta Nimes donde se había retirado; y despues de castigarle, vuelve triunfante á su córte de Toledo que le recibe con las mas entusiastas aclamaciones y otras muestras de vivo goce y gratitud.

Harto conocidos son los reinados de Witiza y de Rodrigo para que nos detengamos en ellos. La lujuria del primero que subió al trono en 621 sucediendo á Ejica, hijo de Wamba, relajo las costumbres de clérigos y de seglares; se le achacan desobediencias al papa, asesinatos y otros crímenes. Rodrigo, aclamado rey cuando la guerra civil que destronó á Witiza, murió en la célebre batalla de Jerez. Si es verdad como dicen algunos que asistió al combate en carroza de marfil y adornado con los paramentos reales, no debemos deplorar la perdida de su persona; ¡lástima grande que dependiera de semejante príncipe el reino de Recaredo y de Wamba!

Corria el año 711 de Jesucristo cuando los árabes pasaron el estrecho para inaugurar una nueva dominacion en nuestra patria y substituir nuevos horrores á los que terminaban con la monarquía goda en la persona del digno sucesor de Witiza.

## GEOGRAFIA.

*Limites.* Conocidos ya los limites de nuestra península, es muy sencillo dar á conocer los de la monarquía Goda en los tiempos de su mayor estension. En el año 587, Leovigildo derrotando á los Suevos realizó la unidad de la península, que se estendia entonces por la costa del Mediterráneo hasta el Ródano, y por la del Océano Atlántico hasta la region que baña el *Garona*. Es de todo punto imposible fijar los limites de la España al principio de la irrupcion de los Suevos, Vándalos y Alanos, limites que variaban á cada encuentro de estos con las legiones romanas. Mas tarde las continuas discordias entre Vándalos y Suevos, Suevos y Romanos, Suevos y Godos, y finalmente entre todas las fracciones que dominaban en nuestro territorio, se oponen igualmente á una demarcacion fija. Al tratar de la division territorial, procuraremos entrar en algunos pormenores de esta clase, mas con el objeto de llamar la atencion sobre ellos y marcar alguna circunstancia notable, que con la pretension de dar un trabajo acabado; pues el espacio de que podemos disponer no se presta á tratar minuciosamente este asunto.

*Rios.* Además de los ya mencionados en nuestra noticia sobre la *España Romana* debemos añadir aquí como principales entre los de las posesiones godas en las Galias, el Rodano, que ya hemos dicho formaba el límite de nuestras costas en el Mediterraneo, el *Garona* que desemboca en el Océano Atlántico.

*Golfos.* El de Leon, *Galicu sinus* en el Mediterráneo; el de Gascuña en el Océano Atlántico.

## Division territorial.

Hemos dicho ya que al invadir los bárbaros la España, la Lusitania fue ocupada por los Alanos, la Bética por los Vándalos, y la Gallecia y parte de la Tarraconense por los Suevos.

*Lusitania.* Esta region invadida en 417 por Walaia tercer rey godo es entregada por este al poder de los Romanos. Por los años de 440 á 444 fue reconquistada por los Suevos que la abandonaron de nuevo dejando que los Godos la incorporasen á su monarquía.

*Bética.* Al mismo tiempo que la Lusitania fue esta provincia restituida á los Romanos, por Walaia, bajo cuya dominacion se mantuvo hasta 442 en que la recobraron los Vándalos. Al poco tiempo la reconquistó Rechilan rey de los Suevos; y en 459 Teodorico la unió á la monarquía Goda de la cual no volvió á separarse.

*Gallecia y parte de la Tarraconense.* Se conservó casi intacta en poder de los Suevos hasta que la conquistó Eurico reuniéndola á la monarquía Goda.

*Islas Baleares.* Los Vándalos se apoderaron de ellas en 456. Permanecieron unidas á la Mauritania hasta el año 798. Esta última region que por mucho tiempo estuvo en poder de los Vándalos, volvió á formar parte de la monarquía Goda pero se ignora en qué época.

## Ciudades principales.

Antes de pasar adelante en la enumeracion de las principales ciudades de la monarquía Goda nos creemos obligados á hacer una pequeña advertencia. Esta se reduce á disculparnos de ante mano de algunas noticias que continuamos, valiéndonos de la ocasion de nombrar ciertas ciudades para recordar alguno de los ilustres varones que nacieron en ella, ó algun hecho notable, como las celebraciones de varios concilios sobre asuntos de interés. El que inspira la época de la dominacion goda, origen de la monarquía Española es tan grande, y está tan plenamente justificado que no podemos menos de detenernos á cada paso, deplorando que ni la índole de nuestro trabajo, ni los limites á que nos vemos reducidos nos permitan entrar en pormenores dignos de la mayor atencion, ni nos dejen lugar para ciertas reflexiones que nos inspiran los variados acontecimientos de esa época. Por estos motivos esperamos que los lectores á quienes no complazca del todo el método que hemos escogido para indicar las ciudades principales, nos disculparán de buen grado si de cuando en cuando nos desviamos de nuestro principal objeto.

Entre las *ciudades principales* merecen particular mencion *Tolosa*, en la Galia meridional, capital de los Visigodos en tiempo de Walaia. *Arlés*, en la costa del Mediterráneo junto al golfo de Leon, en la cual se estableció Eurico. *Merida* que fue tambien capital en 514 y en la que se celebró un concilio en 666. *Sevilla* que lo fue igualmente hasta 554. Esta ciudad vió florecer á los santos Isidoro, Leandro, y Fulgencio y á Santa Florentina hermanos, y dentro de sus muros se celebraron dos concilios uno en 590 y otro en 619. *Toledo*, que pasó á ser capital de la monarquía, cuando dejó de serlo Sevilla. Vió florecer á sus arzobispos Eugenio II y Eugenio III y á los santos Ildefonso y Julian. Entre los diez y nueve concilios celebrados en esta ciudad son los mas notables los siguientes: el celebrado en 670 en el cual Recaredo y la reina Badda, muchos grandes, señores y gran número de eclesiásticos arrianos, entre ellos ocho

obispos hicieron profesion de fe. El celebrado en 633 presidido por San Isidoro en el cual fue decidido que los poderes civil y eclesiástico jurarian fidelidad á Sisenando (que se hallaba presente) privando á su antecesor y á su familia de los bienes de la tierra y de la comunión de los fieles. El celebrado en 633, que revocó la decision del anterior. El del año 646 para tratar de la ociosidad de los ermitaños y de la permanencia de los prelados en la córte. El de 653 que absolvió á la nacion del juramento hecho contra los rebeldes y desertores, renovó los decretos de Sisenando contra los judíos so pena de escumacion y ordenó varias cosas relativas á la honestidad de los eclesiásticos. Y el que en 681 declaró que Wamba, hallándose en peligro próximo de muerte habia recibido el hábito religioso y la tonsura sagrada, y que habia firmado con su propia mano el decreto que nombraba á Ervigio su sucesor.

*Braga.* Capital del reino de los Suevos, en la cual brillaron los santos Martin y Fructuoso, sus arzobispos, y se celebraron cuatro concilios. *Córdoba, Narbona, Huesca y Valencia*, en las cuales se celebraron varios concilios, padeciendo martirio en la última San Hermenegildo. *Barcelona* dentro de cuyos muros se celebraron dos concilios y brilla aun la gloria de Juan el Biclarense y la sangre de Ataulfo. *Palencia* cuya fama ensalzan las dotes oratorias de Conancio y las virtudes cristianas de San Toribio. *Tarragona*, patria del historiador Osorio. *Zaragoza* que se honra con los nombres de sus obispos Braulio y Juan hermanos, y Máximo, y fue asiento de dos concilios. En todas estas ciudades con muy escasas escepciones y además en *Talavera, Recopolis, Olovasium, Salamanca, Bergium, Calibria, Ebra, Idaña, Porto, Lisboa, Granada, Tortosa y Tarazona*, se acuñaron monedas.

*Fundaciones godas.* Algunos autores se inclinan á creer que fueron muchas las ciudades edificadas por los Godos, pero no puede asegurarse sino de *Recopolis*, en el obispado de Cuenca dedicada á Recaredo, y *Victoria*, fundadas por Leovigildo, y de *Ologite* (Olite) que á imitacion de la anterior edificó Suintila para mantener á los navarros en los límites de la obediencia.

En cuanto á monumentos no se conoce ninguno de esta época. Hay noticias acerca de algunos, como de la catedral de Toledo debida á la piedad del católico Recaredo, y de la iglesia de Santa Leocadia en la misma ciudad, pero estas noticias no son bastantes para que podamos apreciar su mérito en arquitectura. Es creencia común que la sencillez era el distintivo de sus monumentos, y que estos estaban lejos de revelar esceso de imaginacion.

## Gobierno.

Desde el principio de la dominacion goda hasta Recaredo, el ejército era el que elegia los reyes. Desde este principe en adelante los altos dignatarios y los obispos se arrogaron este derecho de eleccion que debia recaer precisamente en un godo noble, católico y que no hubiese recibido tonsura ni hábito religioso. Algunas veces era permitido al monarca nombrarse un sucesor; pero los grandes y los obispos se reservaban el derecho de sancionar la eleccion. «El nuevo rey juraba la observancia de las leyes y la intolerancia de toda religion fuera de la católica, y recibia de los electores el juramento de fidelidad y obediencia.» La facultad de declarar guerras y firmar paces residia en el rey. Tenia derecho para indultar y perdonar mas no para imponer condenas sin sujetarse á las prácticas de los tribunales. Las adquisiciones de toda clase pertenecian al estado. Los hijos de los reyes, que por ser la corona electiva care-

cian de derecho á ella, no gozaban tampoco título alguno.

Los gobernadores civiles de las provincias se llamaban duques; los de las ciudades condes. Cada uno de ellos tenia un auxiliar para los casos de urgencia y esceso de trabajo, que se llamaba *gardinge* si lo era del duque, y *vicario* siéndolo del conde.

En los lugares subalternos el gobernador tenia el nombre de *preposito ó villico*. Los recaudadores de contribuciones eran tenidos por viles, y se llamaban *numerarios*. Todos estos empleados recibian su sueldo del rey.

Toda ciudad ó poblacion de importancia tenia un ayuntamiento compuesto de las personas mas notables por su edad, nobleza, por sus servicios, etc., á los cuales se daba el título de *priores ó seniores*, estos es, ancianos.

La administracion de justicia civil y criminal, estaba encomendada á los duques y condes, por cuyo motivo tenian todos un sustituto llamado *juez*, que solia entender en los negocios ajenos á la política. Tambien eran sustituidos estos (en ciertos casos en que se veian privados de ejercer sus funciones, por enfermedad, ausencia ú otro motivo cualquiera) por un *vicario*.

En ciertos casos el rey mandaba á las provincias á los llamados *mandaderos de paz*, los cuales obraban independientemente del gobernador ó duque de aquel distrito, pero no podian tomar parte en cuestion alguna ajena á su cometido especial.

Los sustitutos de los duques y condes, esto es, los jueces, confiaban la ejecucion de sus mandatos á ministros inferiores llamados *misos ó mandaderos* los unos y sayones los otros.

Los primeros han sido considerados como notarios, pues citaban y notificaban bajo la firma del juez. Los segundos prendian, maniataban y hasta daban tormento no sabemos que nombre se les puede aplicar fuera del de verdugos.

## Breve reseña de la civilizacion y

### CULTURA DE LA MONARQUÍA GODA.

**LEGISLACION.** Los Españoles (Romanos se llamaban entonces) no podian acostumbrarse de ningun modo á las leyes promulgadas por Eurico. Alarico su sucesor, deseoso de evitar que el descontento de sus vasallos fuese causa de graves trastornos, encargó al jurisconsulto Gozarico la formacion de un nuevo código, en el cual no se abandonó la pauta del derecho Romano; y rigió segun él á los naturales, y segun el de Eurico á los Godos. Chindasvinto penetrado de la idea de la unidad nacional refundió en uno solo estos dos códigos, que fueron variando y corrigiendo sus sucesores, siendo opinion admitida que le dió la última mano el rey Ejica. El mayor número de leyes comprendidas en este código conocido actualmente por *Fuero Juzgo* (Forum iudicium) pertenecen á Eurico, Leovigildo, Sisenando y Recesvinto.

**Religion.** Se sostuvo casi en toda la monarquia la creencia de Arrio hasta los tiempos de Recaredo. Algunos escritores aseguran que su padre Leovigildo en sus últimos momentos abandonó sus falsas creencias.

**Instruccion pública.** No puede dudarse de que existieron colegios y seminarios, por cuanto se hace mencion de ellos en dos distintos concilios, y sirvieron de modelo para los seminarios episcopales, establecidos por el concilio Tridentino. Estaban confiados á la direccion de los eclesiásticos. Existen igualmente noticias de varias bibliotecas que encerraban las obras de mas sólida y piadosa enseñanza. La erudicion que demostraron algunos varones notables seria bastante prueba de ello, si no se supiera autentica-





mente que eran riquísimas las del conde *Lorenzo*, la de San Isidoro y la del monasterio *Sirvitano*. Los Godos fueron en cierta época (año 600) los únicos tal vez que en Europa se dedicaron al estudio de las lenguas griega y hebrea, y bien puede decirse que en ningún otro país se hablaba con tanta pureza el latín que era el idioma nacional.

*Comercio, industria y agricultura.* Estas tres fuentes de la paz, de la prosperidad y de la civilización, derramaron sus raudales por todo el ámbito de la monarquía Goda. La agricultura obtenía una elevada consideración, y las leyes castigaban severamente cualquier atentado contra las propiedades rurales. Los molinos de agua eran numerosos en aquella época. El lino, el esparto, la miel, fornicaban una parte no despreciable de la riqueza agrícola. Se sabe que tejían con primor el hilo, la seda, la lana, etc. Trabajaban el vidrio y eran muy inteligentes en las obras de plata, oro y acero. En los puertos mas concurridos y particularmente los mas próximos de Francia, Italia y Africa, mantenían un activo comercio los Godos, que indispensablemente tenía que ser una de las bases de su riqueza, cuando sus leyes permitían prestar dinero al 12 1/2 por 100 y comestibles al 30 por 100.

Al hablar de las ciudades principales, hemos hecho

mención de algunos hombres distinguidos en ciencias y bellas artes. Podríamos poner á continuación una extensa lista de eminentes oradores, de verdaderos poetas, de concienzudos historiadores y de físicos astrónomos y géometras tan adelantados como lo permitía aquella edad. Demasiado conocidos son los Godos en jurisprudencia y en ciencias eclesiásticas, para que nos detengamos un momento en hacer la menor observación. La música estaba en su infancia, y sin embargo se cultivaba con afición en la península. En la escultura y el grabado, tenemos entendido que carecían de conocimientos, y lo comprueban las acuñaciones que han llegado hasta nosotros.

Los señores Godos llevaron el lujo al mas alto grado. Todas sus joyas eran de plata, oro y piedras preciosas que abundaban también en sus mesas adornadas y servidas con la mayor esplendor. Sus vestidos eran también riquísimos y las mujeres solían llevar sortijas en todos los dedos de las manos.

Conviene advertir antes de dar fin á esta breve reseña, que pocos adelantos deben atribuirse á las hordas invasoras, sobre cuya ferocidad y costumbres poco sociales hemos indicado algo en nuestras noticias preliminares, no; durante su dominación en España, solo florecieron las semillas que nos quedaban de la grandeza y de la civilización romana.

## ESPAÑA ARABE.

### NOTICIAS PRELIMINARES.

El rey don Rodrigo ofendiendo en la honra á la hija del gobernador don Julian, y no libre de los encubiertos odios de los hijos de Vitiza, á quien había mandado sacar los ojos, se vió sorprendido á la entrada del primer ejército árabe que destruyó algunos pueblos marítimos. A poco tiempo creció de punto su sorpresa con la aparición de los doce mil hombres mandados por Tarif Abenzarca que se apoderó de Gibraltar y de Tarifa. Llevado de justos temores previno un crecidísimo ejército para salvar su reino, mas en la batalla que trabó con los Arabes junto á Jerez, después de cinco días de continua mortandad y de ninguna aparente esperanza de triunfo por una ni otra parte, los hijos de Vitiza y el arzobispo don Oppas declarándose con sus tropas amigos de los invasores, cargaron repentinamente contra los godos cuya sorpresa y turbación infundió mayores bríos á sus enemigos que á poco rato de lucha alcanzaron completa victoria, sin que le valiera á don Rodrigo el dejar su carroza y dar pruebas de muy esforzado valor metiendo su caballo en lo mas encarnizado del combate. «Y así fue destrazado lo mas lucido del ejército... y don Rodrigo fue muerto de los enemigos como mal rey y buen soldado.» (1)

Al año siguiente un nuevo ejército de Arabes se introdujo en España y se apoderó de parte de la Bética y de toda la Lusitania meridional.

Abdelaziz que se había casado con la viuda de Rodrigo, pone á tributo las provincias de Valencia y Murcia, y se apodera con la mayor facilidad de Granada, Antequera y Jaen. En menos de dos años fue-

ron conquistadas estas regiones, con mas Salamanca, Astorga y Zaragoza.

Eran los Arabes fogosos guerreros y animábale: la esperanza de conquistar nuestra deliciosa península; los Godos criados entonces en la disolución y en la molición, no podían contrarrestar el ímpetu de sus fuerzas; y los Iberos esperaban con indiferencia el triunfo de los Godos ó el de los Arabes puesto que para ellos al cabo todo se reducía á vivir dependientes de unos ó de otros.

Consideradas estas circunstancias ¿qué extraño que en 714 los ejércitos de Muza dominaran en toda la península?

Desde esta época hasta 733 hicieron los Arabes muchas conquistas en la Galia Narbonense apoderándose de Lyon, Dijon, toda la Borgaña, Tolosa, Burdeos, Turs y Poatier.

A la muerte del justísimo emir Ocba, los gobernadores absolutos, con sus ambiciones y sus tiranías, encienden una desastrosa guerra civil, lo cual favoreció los primeros movimientos de los Cantabros que no habían abandonado las escarpadas montañas de Asturias y Vizcaya. La aspereza del país que ocupaban, y la poca importancia que les atribuían los Arabes fueron bastantes para que este único resto de Españoles independientes se hallaran dueños en 750 de Vizcaya, Asturias, Galicia y parte de Leon donde tuvo origen la restauración de la monarquía Española.

Las disensiones entre los emires Arabes terminaron en 756 época en que se estableció el califato de Córdoba; época en que mayor lustre y grandeza alcanzaron los Arabes.

Sin embargo los Berberiscos, sus vasallos fueron sacudiendo poco á poco el yugo de los califas hasta

(1) Alonso Nuñez de Castro.

declararse abiertamente sus enemigos, de lo cual resultó la ruina del califato en 1009 y su division en muchos estados, que iban formándose uno tras otro ya de una provincia, ya de parte de ella, ya de una sola ciudad. Estas escisiones duraron muchísimos años y en ellos los principales reinos compuestos de girones del califato fueron: los de Almería, Granada, las Baleares, Málaga, Murcia, Valencia, Toledo y Zaragoza, siendo los últimos los de Córdoba y Sevilla, erigidos en 1021 este, y en 1031 aquel. Estos sucesos eran muy favorables á las armas cristianas para las cuales era un triunfo todo disturbio entre los Arabes. En 1085 cayó en poder de los Cántabros la ciudad de Toledo; cada día fue desmembrándose mas y mas el poder de los que con tanta facilidad habian estendido su dominacion en los tiempos de Muza, y finalmente en 1094 la España musulmana quedó reducida á provincia del imperio de Juzef en Africa. Don Alfonso el Batallador, cuyo sobrenombre debió justamente á su infatigable ardor guerrero, estendió los límites de la renaciente dominacion española, de tal manera que el año 1120 reinaba en todo el actual Aragon.

Entonces con la derrota de los Almoades adelantó velozmente la reconquista de España; Valencia cayó en poder de Jaime I, rindiéronse Córdoba y Sevilla á las armas de su Fernando y las demás provincias ocupadas por los Moros quedaron sujetas al yugo de los cristianos desde 1252.

Seis años despues, los Algarbes, el condado de Niebla y la provincia de Murcia se habian ido incorporando á los dominios españoles. En Granada era donde únicamente se conservaban los últimos restos del pueblo musulman. En 1273 intentaron apoderarse de nuevo de la Andalucía, mas tuvieron que desistir de su empeño continuando este reino tributario del de Castilla, hasta que las disensiones de los Españoles no pudieron impedir que se declarase independiente Sin embargo, en 1492, reunidos en uno solo los reinos de Aragon y Castilla que gobernaban los reyes católicos don Fernando y doña Isabel, sucumbió Granada al poder de las armas cristianas, y pasó á ser una de las mas ricas joyas de la corona de España.

## GEOGRAFIA.

La primera division geográfica que hallamos consignada en las historias, es la que hizo el emir Ayub sucesor de Abdelaziz, el cual trasladando su córte desde Sevilla á Córdoba, dividió la península en cuatro partes muy irregulares y torpemente deslindadas en el nombre y en la realidad (1) á saber: *Al-Djuf*, (el N.) *Al-Queblah* (el Mediodía); *Al-Scharyyah* (el Levante); *Al-Gharb* (el Poniente); cuyo nombre conserva una de las provincias de Portugal. (717)

Ocho ú nueve años despues Abd-el-Rahhman estendió la dominacion musulmana desde los Pirineos orientales hasta el Ródano.

Huzam, emir enviado desde el Africa con órdenes de poner paz entre los árabes de España cuyas rebeliones eran continuas, hizo una division en la cual señaló á cada nacion ó tribu una parte de terreno; correspondiendo los distritos de Omosoba y Beja á los Egipcios y cierto número de Arabes, y al resto, el territorio de Murcia; á los naturales de Hemo a, los distritos de Sevilla y Niebla; á los de Palestina los de Sidonia y Algeciras; á los del Arden (orillas del Jordan), los de Rayata y Malaca; á los de Damasco el territorio de Elvira, á los Kinsrin, Jaen; á los de Wacita, Cabra y sus cercanias; á los de Yrak y de Barcah, las provincias orientales. No tardaron mucho en alterar esta division dos gefes de tribus, Zamayl, y Tsuabah,

los cuales ambicionando un territorio mas vasto del que poseian, mataron al Emir Huzam en 745, y se repartieron la España, gobernando el primero en Córdoba, y el segundo en Zaragoza con el título de Emir. Las revueltas que asolaban el país y los excesos y tropelias cometidos por la desmoralizada soldadesca, inspiraron á los gefes del ejército y de las tribus, la unánime eleccion del Emir Juzef de cuyo talento, justicia, y prestigio esperaban el fin de las turbulencias y el reinado de la paz y de los progresos. Este emir fue el que en 746 compartió la península en cinco nuevas divisiones (1), que fueron las siguientes.

1.<sup>a</sup> La antigua Bética, bañada por el Guadiana, cuya capital era Córdoba y comprendia además: Sevilla, Carmona, Jaen, Ecija, Itálica, Sidonia, Arcos, Niebla, Málaga é Iliberia.

2.<sup>a</sup> La antigua Cartaginense, su capital, Toledo; y comprendia además: Baeza, Montesa, Guadix, Murcia, Mula, Lorca, Orihuela, Elche, Játiva, Denia, Alicante, Cartagena, Valencia y Guadalajara.

3.<sup>a</sup> Parte de la Lusitania y la Galicia, comprendiendo: Mérida, su capital, y Braga, Lisboa, Oporto, Lugo, Astorga, Badajoz y Evora.

4.<sup>a</sup> Parte de la Tarraconense, abarcando las ciudades orientales de la Cataluña moderna. Las mas notables de esta region eran: Zaragoza, Tarragona, Gerona, Barcelona, Lérida, Tortosa, Huesca, Tudela, Pamplona, Barbastro y Jaen.

5.<sup>a</sup> La Septimania ó Galia narbonense, llamada Arbuna, allende los montes de Al-Bortat, estendiéndose desde el extremo oriental de aquellas cumbres siguiendo las vertientes que van inclinándose hasta el Mediterráneo, entre las montañas y las costas hasta el rio de Nemusa (el Gard) que desagua en el Guad Rodumia. Sus ciudades principales eran: Narbona, Carcasona, Besier, Agda, Magalona, Nimes, Lodeva.

Los nombres arábigos de las provincias y de las ciudades, eran los siguientes que corresponden por órden á los que acabamos de escribir en castellano.

Provincias. El Andalos, Toleitola, el Mereda, el Sarkosta, Arbuda.

Ciudades de la primera. Corthobah, Eschbilia, Carmuna, Djahen, Estedja, Taleca, Schedzuna, Arkosch, Libla, Malaca, Elvira. — Ciudades de la segunda: Toleitola, Badja, Menteschá, Guad-Aexi, Mursia, Mula, Lurka, Aurinalet, Eldjeh, Schatiba, Dania, Locant, Cartadjanah, Balentsia, Guad al, Hakhara. — Ciudades de la tercera: Mereda, Baracarra, Leschbuna, Bortokal, Lek, Eschtorka, Batalgos, Elbora. — Ciudades de la cuarta: Sarkosta, Tarkona, Djerunda, Barcharuna, Lareda, Tortoscka, Weschka, Tutela, Bambalona, Barbaschter, Dyaka.

— Ciudades de la quinta: Arbuna, Carkaschuna, Batierras, Agada, Macaluna, Nermusa, Lotuba.

No se cumplieron cuatro años sin que se renovaran las envidias y las usurpaciones. Amer-Ben-Amra, almirante, se arrojó sobre Zaragoza y alteró los límites de la anterior division con objeto de crear un reino para sí. La confusion que causaron las rapiñas de Amer, y el deseo de ver si era posible atajar para siempre las continuas guerras civiles del reino, indujeron á varios nobles árabes al intento de formar un solo cuerpo con los diferentes estados de su dominacion. Con este objeto nombraron califa á Abd-al Rahhman, el cual en poco tiempo adelantó bastante la unidad de la península, siendo los primeros pasos que condujeron á este fin la espontánea reunion de Almería, Jerez, Málaga, Sevilla, y la conquista de Córdoba. A esta siguió la de Murcia, y luego la de Toledo. En tal Estado se hallaba el reino del primer califa (778) cuando momentáneamente

(4) Mr. Carlos Romey: Hist. de Esp.

(1) Mr. Ch Romey, Hist. de Esp.

se separaron de el Aragon y Navarra que se entregaron á los Franceses. Estos dos países volvieron pronto al poder de Abd-al-Rahhman, pero no así la Galicia Narbonense que desde entonces perdida para España redujo sus límites á los Pirineos.

En 813 se separó Fez del Califato erigiéndose en reino, y en 843 empezaron á constituirse los de Navarra y Aragon, y el Principado de Cataluña. Abd-al-Rahhman II los veía nacer y crecer con menzua del poderoso Califato; Mohammed (uno de sus cuarenta y cinco hijos) que le sucedió en 852, tuvo que presenciar su engrandecimiento y convencerse de la decretada ruina de sus dominios. En 866 quedaron estos desmembrados de muchas plazas importantes en Castilla, Toro, Zamora, Salamanca y Burgos, ocupadas por los cristianos.

Poco notables fueron las alteraciones que sufrió el territorio del Califato hasta 978, en cuya época Almansur (el Invencible) emprendió la conquista de Leon, Astorga, Zamora, Salamanca, y de casi todo el condado de Castilla; conquista que hubo llevado á cabo en el año 984; y poco tardó tambien en apoderarse de Coimbra, Lamego, Braga y Tuy en Portugal y de Santiago de Compostela en Estremadura.

Desde esta época hasta 1028 gozó algunos periodos de quietud el Califato; pero tambien se vió destrozado por sangrientas guerras civiles. La mayor parte de las veces se perdian los pueblos y ciudades por una corta temporada, volvian á recobrase y comprometerse de nuevo al poco tiempo, y fueron tantas y tan diferentes las pérdidas y recobros de pueblos y plazas que alteraron los límites del Califato, que renunciamos á su narracion por oscura y engorrosa.

En los últimos años de Hishem ó Hescham III puede decirse que los límites de su imperio eran los muros de Córdoba, pues los gobernadores de provincia sin declararse enemigos suyos no le guardaban obediencia alguna.

Al dejar Hishem el mando declararon abiertamente su independencia los *Walis* erigiendo en reinos las provincias que les habian sido encomendadas.

A fin de dar una idea exacta así de la España Árabe, como de los demás estados contenidos en la Península, hemos escogido la época del mayor brillo del Califato para marcar sus límites, y los de el condado de Barcelona, del reino de Navarra y del de Castilla y Leon.

No hacemos mérito alguno de *montañas rios y mares* por estar descritas en nuestras noticias sobre la España Romana.

Como es digna de ser conocida la division del Califato al dejar el mando Hishem ó Hescham III, nos detendremos tambien un instante á considerar los diversos reinos que se formaron de sus ruinas.

**Límites. Califato de Córdoba.** Al Oriente la costa del Mediterráneo hasta Tarragona; al Norte el nacimiento ó formación del Segre, siguiendo hácia Poniente por Monzon, Barbastro, Benavarre, Huesca, parte del rio Gállego y Soria, que la separaban del reino de Navarra, y desde esta última ciudad, todo el curso inferior del Duero hasta su desembocadura en el océano Atlántico; al Poniente y al Mediodia este océano y el mar Mediterráneo. Igualmente formaban parte del imperio Árabe las islas Baleares.

**Condado de Barcelona.** Al Oriente el Mediterráneo desde el límite señalado al Califato, hasta el golfo de Leon; al Norte los Pirineos hasta la línea del Segre; al Poniente la continuation de este rio y las ciudades de Balaguer, Lérida, Cervera é Igualada. Esta última formaba parte del condado.

**Reino de Navarra.** Al Oriente el rio Noguera (Nucaria); al Norte los Pirineos y el océano Atlántico; al Poniente las ciudades de Haró, Bribiesca y Clunia, que la separaban de Castilla; al Mediodia, Agreda,

Tarazona, Esca, parte del rio Gállego, y las ciudades que formaban el límite Norte del imperio Árabe.

**Castilla y Leon.** Al Oriente el reino de Navarra, la ciudad de Oña, y las del límite Poniente de Navarra; al Mediodia la corriente superior del Duero desde Almazan hasta su desembocadura en el océano Atlántico; al Poniente y al Norte este mismo océano.

## Reinos formados con las posesiones

DEL CALIFATO Á LA CAIDA DE HESCHAM III.

**Mediodia.** Sevilla, de la cual habia quedado dueño absoluto Mohamed Abulcasim en 1021. Carmona y Ecija, usurpados tambien por su wali. Málaga, Algeciras y Ceuta, gobernados por Edris.

**Oriente.** Granada por el berberisco Hehabus-ben-Maksan de Ssanhadjah. Almeria, Murcia é islas Baleares por Zohayr, wali de Denia. Valencia por A'mery Abdelazis que despues unió á su reino el que hemomenbrado anteriormente.

**Norte.** La provincia de Zaragoza por el wali Almondhar, y la de Toledo por Ismail.

**Poniente.** Aldallah, wali de Badajoz reinaba en las dos Estremaduras y en los Algarbes.

**Ciudades principales.** Córdoba, capital del imperio árabe en España. Fue restaurada y fortificada por su cuarto califa Abderahman II que subió al trono en 822. En esta época empezó á contar esta ciudad con excelentes colegios y escuelas y con proteccion á las ciencias y á las artes. Era el emporio de la civilizacion árabe. Entre otros monumentos notables debemos mencionar su famosa mezquita de 38 naves á lo ancho y 19 á lo largo, sostenida por 1093 columnas de varios mármoles. El palacio de Medina-Azarah en donde se alojaban el califa con toda su corte, y 12000 caballeros. En este suntuoso edificio sostenido por 4300 columnas, las piedras eran mármoles, los metales oro y plata, las maderas, cedro y ébano, los jardines bosques, el principal surtidor arrojaba azogue en vez de agua. Era la realizacion de los brillantes, ficciones de las mil y una noches. Las maderas mas comunes empleadas en él, podian llamarse preciosas sin exageracion, y el jaspero y el alabastro únicamente figuraban en objetos que no debiesen llamar la atencion. El puente del Guadalquivir, del cual no hablaremos porque es bastante conocido.

**Granada,** á la que dió nuevo ensanche y embellecimiento Mahomad, su primer rey.

Lo mas notable de esta ciudad es su Alhambra, á cuya descripcion renunciamos porque aun desviándonos mucho de nuestro principal objeto, no podriamos dar una remota idea de lo que es. Monumento de fama universal atrae á muchísimos viajeros que no se cansan de admirar sus preciosidades. La mezquita de Córdoba realiza las mas exaltadas creaciones de la imaginacion; pero la Alhambra de Granada sobrepaja á todo lo que nuestra imaginacion alcanza á fingir. Las fortificaciones que hicieron en esta ciudad y las catorce puertas de que la dotaron, su barrio del Albaycin y muchos otros monumentos atestiguan el aprecio en que la tenian los árabes por su situacion, su clima y sus ventajas naturales de toda clase.

Son además de fundacion árabe las poblaciones siguientes: La Rambla, de que se conservan restos: Adamuz, Alhama, Almodovar del Rio, Bejar, Benamejí, Cañete de las Torres, Cargabuey, Castro del Rio, Espejo, Estepona, Iznazar, Montalban, Pedroches, Puente Gentil y otros varios. Entre muchísimos monumentos de su época, citaremos de paso la mezquita de Tarragona, el palacio de la Aljaferia de Zaragoza, los llamados Generalife y Darlaroca de Granada, los baños de Barcelona y los de Ledesma, los antiguos muros de Almuñecar, de Arjona, de Ciu-



dadela (Menorca) y de Jaen; los fuertes de Gibralfaro y de Atarazanas en Málaga, las alcazabas de Almuñecar y de Cádiz, y las fortificaciones de Almenar, Antequera y Montejicar.

### Gobierno.

El monárquico absoluto. Además de los hijos del califa podía heredarle los hermanos. Algunas veces si el califa presentía el fin de su reinado asociaba en el mando al que elegía por sucesor.

El primer ministro del califa se titulaba *haqib*. El consejo de estado llamado *al-dyuan*, era nombrado, revocado y aun disuelto del todo por el soberano. Las funciones del *al-dyuan* eran puramente consultivas. Cuando se ocupaba de religión ó de justicia, asistían al consejo el *cadí* (juez) el *iman* (gran sacerdote) el *afaquí* (doctor de la ley). Los gobernadores de provincia eran dueños absolutos de los poderes civiles, administrativo y militar. Llamábanse *walis* los gobernadores, *wasires* sus tenientes y *alcuïdes* sus comandantes de fortalezas.

### Legislacion.

La jurisprudencia civil y criminal de los Mahometanos está entera y exclusivamente fundada en su libro *Alcoran* (Lectura), sin que sus escasas reglas hayan sido completadas por otro código ó disposición legislativa (1). Por lo cual los jueces (*cadis* ó *gadhys*) tenían que estar dotados de un talento despedido, de principios de justicia y de moral instintivos, y de una imparcialidad que resistiera á las influencias de la amistad y de la sangre, pues en las cuestiones dudosas ellos eran los árbitros absolutos. Entendían los jueces indistintamente en toda clase de negocios así civiles como criminales y eclesiásticos.

### Rápida ojeada sobre la cultura y CIVILIZACION DE LA ESPAÑA ÁRABE.

*Agricultura, comercio é industria.* La agricultura era tenida por ciencia entre los árabes. A ellos debemos el cultivo del arroz, el de las moreras, el del algodón, el de la caña de azúcar. Erán muy hábiles en la construcción de graneros subterráneos (*silos*) y de acequias (*ssaqhya*), lo que no es de extrañar atendida la dificultad del riego en los países que les vieron nacer.

Herodoto cuenta que un rey árabe deseoso de socorrer al ejército de Cambises cuando atravesara el desierto, imaginó formar un cañuto con pieles de varios animales, cosidas por los extremos; cual cañuto aplicó al río Corys; y por debajo del cañuto colocó en dirección al mencionado desierto distaba del río doce días de camino ó sean diez y ocho leguas lo menos. Existe un precioso tratado de agricultura escrito por Abu-Zagariah-al-Awam de Sevilla. Solo en la vega de Granada se contaban 139 molinos y 300 quintas.

La invención del papel de escribir, la fabricación y el tejido de la seda, el del lino y algodón, sus curtidos, y sus obras de oro y plata alcanzaron también entre los árabes un alto grado de perfeccionamiento. Parece indudable que conocieron el uso de la pólvora desde muy antiguo, pues en sus libros se encuentra que Hadj-Age quemó parte del templo de la Meca en 960 con instrumentos parecidos á nuestras bombas; y un autor de principios del siglo trece describe «unas máquinas de guerra arrojadoras encordadas é inflamadas con *polvo de nítro* (ac nitrate púlvere) que serpentean, silvan, hacen esplosion, reventan y arden, rompiéndolo todo, y reduciéndolo todo á cenizas.» Claramente se ve qué grande debía ser su comercio, ocupando los mejores puertos de la península Ibérica, y siendo un pueblo sumamente productor é inventivo.

*Ciencias, literatura, bellas artes.* Para resolver desde luego la cuestión de si serian muchos ó pocos los adelantos de esta clase entre este pueblo, nos serviremos de una comparación algo cierta segun nos parece, y es que tan pronto fundaban ellos un colegio, como los Godos católicos un convento. Las novelas é historias que posee la Biblioteca del Escorial, sus diccionarios de varios idiomas, sus celebradas poesías, sus academias, bibliotecas y observatorios, no pueden dejarnos la menor duda acerca de su ilustración, antes dan una gran idea de ella. Las *matemáticas* eran estudiadas en nuestra provincia por los extranjeros. Su *arquitectura* es todavía el pismo de una generación nacida siglos despues de la muerte de este arte. De su *música*, conservamos aun instrumentos; en medicina, astronomía, botánica y química, es reconocida universalmente la justicia de su fama; y sino podemos decir de la pintura lo que de las demás artes y ciencias, es porque su *Alcoran* les prohibia dedicarse á ella. Por no juzgarlo necesario no insistimos sobre este punto, pues sobran las pruebas que acreditan de adelantado en todos los ramos al pueblo que por espacio de siete siglos dominó en nuestra península.

## IMPERIO DE LOS MONGOLES.

### NOTICIAS PRELIMINARES GENERALES.

El imperio de los Mongoles ha sido uno de los mas vastos que se han conocido, pues llegó á estenderse desde la estremidad Nordeste y Sudeste del Asia hasta las orillas del mar Báltico y del Danubio en Europa. Por el Norte llegaba hasta el lago Baical; en Siberia comprendia todo el centro y el Occidente del Asia, con la Persia, la Georgia y el Cáucaso; y aun

en los últimos tiempos abrazó toda el Asia Menor, las tierras del estanque que forma el mar Caspio, y todas las que estendiéndose al Norte y al Este del mar Negro, pertenecen hoy día á la Rusia Europea. Los límites que acabamos de marcar fueron mas ó menos dilatados segun la suerte de los conquistadores Tchinghuiz-Khan, fundador del imperio Mongol, y de Timur que los estendió hasta el corazón de la Europa. Vamos á dar una idea de lo que fue este im-

(1) Cuadro del Gob. Relig. y Cultur. de la Esp. Arab. xxix.

Longitud del Meridiano de Madrid.



perio bajo los dos formidables conquistadores que por tanto tiempo fueron el terror del Asia el primero, y de Asia y Europa el segundo.

## Imperio de Tchinguiz-Kan ó Gen- giz-KHAN.

En el siglo xiii los Tártaros llevaron sus conquistas y sus devastaciones á una gran parte del Asia y á los países orientales de Europa. En la misma época se coligaron un gran número de naciones y de tribus nómadas, todas enemigas hasta entonces, y combatiendo unidas bajo una bandera llenaron de sangre y ruinas todo país que ofrecia un rico botín. El hombre que consiguió dominar á esas turbulentas y feroces hordas, era simple jefe de una de las tribus errantes de las elevadas cumbres donde nacen los rios Onon, Kerulan y Tula, al Sudeste del lago Baikal. En la sangrienta lucha que trabaron entre sí gran número de príncipes mongoles, cuya ambición aspiraba al poder supremo, este hombre, llamado Temutchin, despues de muchas vicisitudes alcanzó la derrota de sus rivales. Despues de reducir á la obediencia á la mayor parte de las tribus mongoles, sometió sucesivamente las demás naciones de la Tartaria, y se proclamó emperador con el título de *Tchinguiz-khan*, de cuyo nombre se ha formado por corrupcion el de *Genqiz-Khan*, y no solo se negó á reconocer al soberano de la China setentrional, de quien eran tributarios los pueblos Tártaros, sino que arrojándose sobre su imperio estendió sus devastaciones hasta las orillas del rio Amarillo. Apoderóse de un inmenso botín, y prosiguiendo el curso de sus conquistas impuso sus leyes al Asia central, arruinó la Transjania, el Korazau y la Persia. Por una parte sus soldados continuaban la guerra en la China, y por otra parte saqueaban las riberas del Siud y las del Eufrates, penetraban en la Georgia al Norte del mar Negro, invadian la Crimea, ejercian el pillage en parte de la Rusia, y atacaban á los Bulgares en lo alto del Volga.

Despues de haber arruinado completamente la Persia, entró *Tchinguiz-Khan* en el Tangut, esto es: en el interior de la China, destruyó aquel territorio que antiguamente formaba parte de la China propiamente dicha, y sorprendido por una enfermedad, murió recomendando á sus hijos la conclusion de la conquista del mundo.

Bajo los primeros sucesores de *Tchinguiz-Khan* estableciéronse los Mongoles al Norte del mar Caspio, del Cáucaso y del mar Negro; asolaron cruelmente la Rusia y la tuvieron esclavizada durante dos siglos. Devastaron la Polonia y la Hungría, dominaron las tierras del Tigris y del Eufrates, de la Armenia, de la Georgia y del Asia Menor; derribaron el trono de los califas de Bagdad, enseñoreáronse de la China, del Thibet y de parte de la India allende el Ganges; de manera que, dóciles á los últimos mandatos de *Tchinguiz-Khan* sus descendientes, reinaron en casi toda el Asia.

Este imperio, sobrado vasto para un solo dueño, fue dividido en cuatro monarquías, que fueron: la China bajo el nombre de Cathai, el Tibet y la Tartaria hasta el monte Altai formaron la primera de estas monarquías, es decir, los dominios inmediatos de los sucesores de *Tchinguiz-Khan*: el cuarto estableció su solio en Peking. De estos emperadores de la China dependian los otros tres reinos mongoles que pertenecian á otras tantas ramas de la familia del vencedor. Una de ellas poseia el Oeste del Altai hasta el Djihun ó Oxus; otra se estendia al Norte de los mares Caspio y Negro; otra tenia la Persia; y los jefes de estas cuatro monarquías feudatarias recibian su investidura de la córte de Peking.

Estos estados contenian gérmenes de disolucion que se desarrollaron rápidamente en el mismo instante que los Mongoles dejaron de continuar sus conquistas. Despues de una sangrienta lucha cayó uno de ellos á mitad del siglo xiv, dando ejemplo sin duda, á la que desapareció en el siglo xv entre horrores de toda clase. La rama que dominaba en Persia se entregó en sus últimos años á una espantosa anarquía; y la posteridad del conquistador de los Mongoles, que fue espulsada de la China en 1368 limitó su imperio á los pueblos nómadas del Asia central.

El gobierno de los Mongoles puede llamarse el triunfo de la depravacion sobre la tierra. Todos los historiadores afirman que entre ellos era honra la vileza, vilipendio la virtud. Su historia es una no interrumpida serie de hechos repugnantes, cuando menos; y sin embargo pertenecen á su fundador ciertos rasgos que en medio de su ferocidad salvaje y barbarie inaudita revelan instintos elevados y tal vez sentimientos generosos y hasta humanitarios. Decia entre otras cosas *Tchinguiz-Khan* que el soldado en los tiempos de paz y de reposo, debia ser pacífico y tranquilo como el gavián despues de sus rapiñas. Que un general debia experimentar hambre y sed, á fin de hacerse cargo de lo que con ellas sufren sus soldados.

Era amante del órden y de la justicia, y reprimió con severas leyes los vicios que reinaban en los pueblos tártaros. Su código castigaba con pena de muerte el robo, el homicidio, el adulterio, la fornicacion y la sodomía. Su gran defecto era la supersticion. Prohibió orinar en el agua y sobre ceniza; pasar de cierto modo por junto á una mesa, á un plato, á una hoguera; lavarse las manos en agua corriente, y lavar los vestidos, que debian llevarse hasta caerse á pedazos. Predicaba la hospitalidad con los extranjeros, y la abstincencia de licores ó bebidas fuertes. Encarecia la tolerancia absoluta en religion y aconsejaba á sus súbditos que no hicieran diferencia alguna entre todos los hombres y todos los cultos. Despreciaba los títulos pomposos, y aconsejó á sus hijos que no los adoptasen jamás. Habia fijado su residencia en Karakorum en la Mongolia; esta capital que nos ocupará despues, mas era un bosque de tiendas de campaña, que otra cosa. Segun dicen algunos historiadores, era digna de notar la espléndida magnificencia del palacio imperial.

Los hijos de *Tchinguiz-Khan* no supieron conservar largo tiempo intacta la herencia de su padre, como vamos á tener ocasion de verlo.

## Imperio de Tamerlan ó Timur.

*Tamerlan* ó *Timur* era descendiente de *Tchinguiz-Khan*. Los antepasados de estos dos guerreros fueron célebres por contar entre ellos al gran *Khan* de los Mongoles; *Tamerlan*, sin embargo, pertenecia á la rama femenina.

Hemos dicho ya que á la muerte de *Tchinguiz-Khan* el colosal imperio, fundado por este, fue dividido en cuatro partes, sujetas las tres á los emperadores ó reyes de la *Gran Tartaria* y de la *China*. Este gran imperio existió bajo la denominacion de *Cathai*, como lo afirma el veneciano Marco-Polo que despues de haber permanecido en él por espacio de veinte años, volvió á su patria en 1271. El segundo imperio ocupaba todas las regiones al Norte del mar Caspio y del mar Negro; contenia casi toda la Rusia y parte de la Polonia, y se llamaba imperio de *Kaptchak*. El tercero lo formaron la *Persia*, la *Armenia*, la *Mesopotamia* y parte del *Asia Menor*. El cuarto era conocido por *Djagatai*, y se componia de la *Transjonia*, el *Karizne*, el *Mongolistan*, y de muchos

territorios al Este y al Sur de los rios *Djihun* y *Sihun*, llamados tambien Oxus y Jaxartes. La familia de Tamerlan se estableció en el Djagatai. Su padre poseía el feudo de la provincia de Kesch, en donde nació Tamerlan en 1336. A la edad de doce años entró en la carrera de las armas, y á los veinticinco era ya jefe de su tribu. Su ardor guerrero se demostró en los disturbios de la Transojiana. Colocado á la cabeza de 10000 hombres, salió vencedor de muchos combates en que hizo pruebas de constancia, de arrojo y de sangre fria. En una de estas luchas recibió dos heridas que le dejaron manco y cojo á la vez.

Despues de la conquista del Kaschar y del restablecimiento de los antiguos limites del imperio Djagatai con Balkh y otras regiones, ciñó sus sienes con la imperial diadema y sentóse en el trono rodeado de sus grandes y altos funcionarios que le dieron el nombre de *Sabed-Keran* (soberano de la tierra). Así que fue nombrado emperador, Tamerlan que habia vivido siempre en Kesch, su patria, trasladó su capital á *Samarcaud*, ciudad que en poco tiempo se hizo célebre y magnífica. Convocó á todos sus grandes á una dieta general, consolidó las bases de la justicia y de la administracion, y en 1371 dió principio á sus conquistas y á sus victorias que la muerte vino á atajar.

La Persia era el principal blanco de sus miras. En 1380 se habia apoderado ya del Korazan, de Herat y de Kiva; hizo alto algunos meses en Bockhara, y en seguida fue á conquistar el Seistan, el Mekran, el Afghanistan y el Khotan, despues de lo cual, harto de sangre y de matanza, se retiró á su córte para tomar algun descanso. En 1385 arrasó el Mazenderan y redujo á cenizas Esterabad. Al año siguiente penetró en Adzerbaidjan y sometió á Tauris y su territorio hasta el Araxas. Atravesando sin detenerse este rio, se hizo dueño de Kars y asaltó á Teflis, capital de la Georgia, en tanto que sus generales entregaban al hierro y al fuego el territorio de los Lezghis y otros pueblos del Cáucaso, vasallos todos del imperio de Kaptchak. Conquistó tambien la Armenia y fue á acamparse delante de Ispahan (1387), cuyas llaves le fueron entregadas por un tio del Shah. Despues de haber tomado posesion de este último punto, un complot armado contra él le hizo perder 3000 tártaros; mas supo tomar venganza cumplida haciendo degollar á todos los habitantes, cuyas cabezas en número de 70000 empleó en la construccion de varias torres que dejó sembradas acá y allá dentro de la ciudad misma.

Cuando ya no le inspiró cuidado alguno la Persia, regresó á su capital, de la que volvió á salir muy en breve para atacar las provincias limítrofes del Kaptchak, imperio que empezó á conquistar en 1390. Despues de ganar una gran batalla que tuvo con el Khan cerca del Volga, hace su entrada en Serai, capital del Kaptchak, ocupa el trono del Khan, y vuelve á sus estados con un riquísimo botin y gran número de esclavos.

En 1393 vuelve á Persia, dirígese á Bagdad, donde entra sin violencia alguna, toma á Basora y á Musul, atraviesa el Tigris, avasalla la Mesopotamia y la Baja-Armenia, torna al Araxas con 400000 combatientes, vence de nuevo á Tocatmisch, Khand ó Kaptchak, penetra hasta Moscou y se retira con inmensas riquezas. Alcanzadas tan numerosas victorias, vuelve á Samarcaud despues de una larga ausencia, y resuelve la conquista del Indostan. En 1399 aparece en las márgenes del *Indus*, lo atraviesa por un puente de barcas, avanza hasta Delhi que cae en su poder; pasa el Ganges, aumenta sus dominios con nuevos territorios, y vuelve á Samarcaud. Como si el suelo de su patria abrasara sus piés, parte el mismo año (1400) para la Persia, ataca y destruye

completamente las tropas del sultan Bayaceto, se encamina á la Siria, toma á Alepo, donde derrama sin piedad mares de sangre; gira hácia Damasco, á atravesar el Eufrates, hace degollar á todos los habitantes de Bagdad, en donde alza 120 torres de cabezas humanas; entra nuevamente en la Anatolia, y despues de siete años de ausencia saluda los muros de su patria y saborea en ella el fruto de sus devastaciones, de sus matanzas.

Mas no podia Tamerlan renunciar á la vida de los grandes robos ó conquistas. La senda que conduce mas directamente á una muerte afrentosa á los hombres débiles y apocados, es la misma que guía á una gloriosa inmortalidad á los fuertes é impudentes; esta senda estaba sembrada de eternas flores para el Mongol; quiso recorrerla de nuevo, pero antes de llegar al fin le acometió una fiebre ardiente, mas poderosa que su naturaleza. Murió en Otrar el 18 de febrero de 1405 de 71 años de edad. Uno de sus hijos heredó su poderoso cetro.

Hasta poco tiempo antes de su muerte, Tamerlan habia recibido en su córte el homenaje de muchos príncipes del Asia y varios embajadores, entre otros los del emperador griego Manuel, y de Enrique III de Castilla. Durante los cuarenta años que empleó en guerras exteriores, reunió sobre su frente las coronas de veinte y siete países diversos sometidos á nueve dinastías; sus posesiones comprendian los antiguos imperios de Kalagá ó del Cathai y de Djagatai, y puede decirse que era tambien soberano absoluto del de Kaptchak en el Volga.

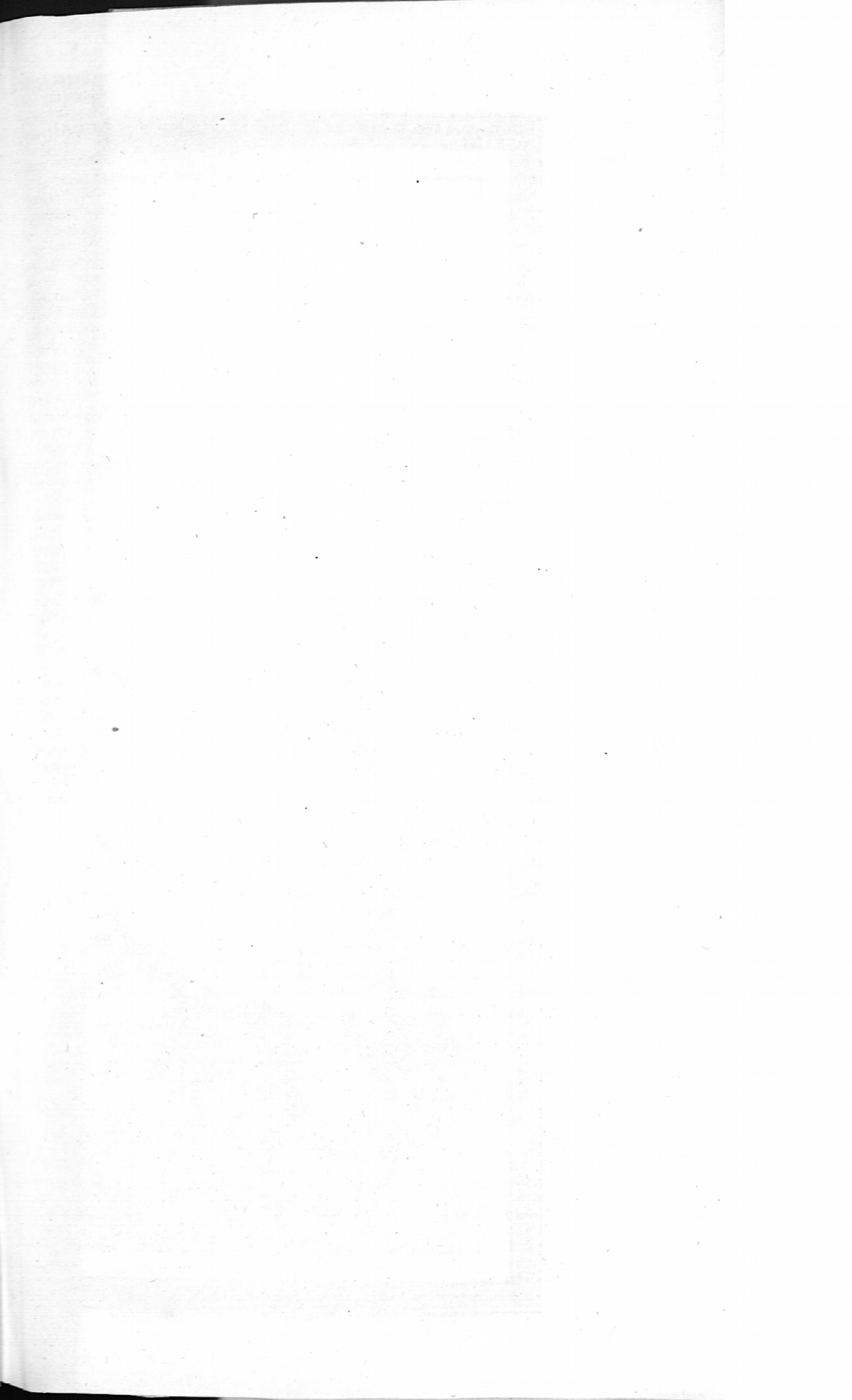
Algunas historias antiguas hablan de una caja de hierro, en la cual suponen que Tamerlan encerró á Bayaceto para llevárselo á Samarcaud; pero este hecho ha sido despues desmentido. Lo que puede dar una idea no desfavorable del carácter de ese conquistador, es que al menos en su lucha con el emperador turco, le vemos respetar el derecho de las naciones. Empieza por mandar embajadores á Bayaceto pidiéndole que levante el sitio de Constantinopla y que haga justicia á los príncipes musulmanes desposeidos que habian reclamado su apoyo. Bayaceto le escucha con desprecio y cólera; y Tamerlan antes de atacarle le declara la guerra. Entonces Bayaceto apresuradamente levanta el sitio de Constantinopla, y presenta á su enemigo entre Cesárea y Amira (Asia Menor) la gran batalla en que cae prisionero. Hasta entonces la flecha y la cimitarra habian sido las únicas armas de los Mongoles; mas parece que en aquella ocasion se valieron de cañones como Bayaceto, el cual empleó tambien el fuego greguisco.

Vamos á presentar un reducido bosquejo de las costumbres de los pueblos en que nació Timur, fuentes y columnas de su poderío.

### Trajés y costumbres de los Mongoles.

Los Mongoles, como ya hemos dicho antes, eran originarios y habitantes del Sur y del Este del lago Baikal, y de los rios que desembocan en el Amur por su márgen superior. Todavía se conserva su raza en estos países, viviendo hoy dia mas como pastores que como soldados y practicando con fervor la religion de Gengiz-Kan y de sus sucesores, religion seguida actualmente por todos los pueblos del Norte de la China y en todo el Thibet, donde reside el gran-lama su jefe supremo, del cual dependen los lamas del Khu-Khu-Noor.

Los estragos causados por los Mongoles en la Persia y en la Europa oriental, sus devastaciones en la





Hungría y en la Polonia, sembraron la alarma en toda la cristiandad de tal manera, que el Papa Inocencio IV le mandó un emisario (1) en 1246 para ver si podía ablandarle. En 1253 encontrándose en Siria San Luis rey de Francia que iba á la guerra de las cruzadas, le envió tambien el monge Rubraquis que llegó á la capital del imperio de los Mongoles, Karakorum, situada al Nordeste del gran desierto de Gobi en la márgen septentrional del Orkhon. Segun la relacion de Rubraquis, Karakorum era una espaciosa ciudad compuesta de dos grandes calles principales, una llamada de los Sarracenos, para los extranjeros, ocupada por almacenes, y otra para los artesanos. Las habitaciones de los grandes y ministros del gran Khan estaban en otras calles. Contenia la ciudad doce templos consagrados á la religion de Budha; dos mezquitas mahometanas, una iglesia cristiana, una fortificacion á la parte de tierra y cuatro puertas principales. Muchos europeos hechos prisioneros en expediciones anteriores, vió el monge en Karakorum, entre ellos un joyero parisiense que se hallaba en Hungría cuando fue conquistada.

Otros curiosos detalles encierran las relaciones de los dos monges que hemos mencionado, y tambien la del veneciano Marco-Polo.

El embajador de Inocencio IV encontró al gran Khan de Kaptchak en los valles que forman el Dnieper y el Don, con un ejército de seiscientos mil hombres, armados cada uno de ellos de dos ó tres arcos, tres grandes carcajes, una hacha y varias cuerdas para la maniobra de las máquinas de guerra. Los saules de los jefes eran largos y rectos. Los soldados llevaban cascos de hierro y cotas de malla unos; lanzas de punta retorcida, para arrancar la carne al retirarlas de la herida, y escudos de mimbre otros. Las flechas tenian cerca de dos pies de largo, con punta punzante y cortante. Precedian al ejército, cuerpos que iban á la descubierta, y para pasar los rios se servian de unas lanchas formadas de cueros y remolcadas por caballos que echaban á nado al través de la corriente. En sus ataques, despues de lanzar tres ó cuatro flechas, hacian una retirada falsa, y en seguida volvia á la carga con mayor vigor. Las evoluciones se mandaban por señas. La primera linea se com-

ponia de prisioneros y extranjeros, y el grueso de la nacion atacaba los flancos y procuraba envolver al enemigo si oponia resistencia. En el ataque de un fuerte ó de una ciudad solian ostigar á sus enemigos lanzándoles flechas, piedras y otros proyectiles, é incendiaban las habitaciones con cierto fuego greguisco, en cuya composicion entraba la grasa de hombres muertos. Ningun enemigo suyo alcanzaba la paz á menos de rendirse á discrecion.

Los Mongoles tienen regularmente los ojos pequeños, medio ocultos por sus salientes pómulos, los miembros flacos y la estatura regular. De Timur se sabe que era muy alto y tenia la cabeza grande. Llevan poca barba y trenzan sus largos cabellos que no se dejan crecer sino en la coronilla. Viven en tiendas de fieltro colocadas sobre carros que trasladan de un sitio á otro por medio de bueyes. Las ocupaciones de los hombres consisten en la guerra, la caza, la construccion de arcos, flechas, frenos, ejes, y en ordeñar las burras. Las mujeres lo mismo que los hombres montan á caballo desde su mas tierna edad, ellas son las que guian los carros desde sus tiendas y las que confeccionan los vestidos.

Mantienen numerosos rebaños de bueyes, camellos, caballos, cabras y corderos, viven de su carne y del producto de la caza. En invierno beben un compuesto de mijo y miel, en verano leche de burras que dejan acedar y se convierte en un licor llamado *cosmos*, con el que se embriagan.

Es muy poca la diferencia de los vestidos entre los dos sexos. Llevan su ropon de pieles de lobo ó de zorro y se aplican el pelo á las carnes en invierno, volviéndolo del revés en verano; los mas pobres se visten de pieles de cabra ó de perro. Los ricos visten sedas de la China y de Persia. Se cubren la cabeza con casquetes de forma cónica.

Cuando un individuo cae enfermo, clavan una pica cubierta de fieltro negro delante de su tienda con objeto de alejar á los que no sean parientes suyos. A su muerte la familia lanza gritos de dolor. Si es un rico se le entierra en secreto con su caballo y sus tesoros; su tienda es entregada á las llamas y todas sus mujeres corresponden á uno de los hijos.

## IMPERIO DE CARLOMAGNO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

CARLOMAGNO fue uno de los mas grandes génios guerreros y politicos de su época. Nació en Salisburgo (Baviera) en 742, y desde muy jóven se dedicó al ejercicio de las armas. Su padre Pepino el *Jorobado* habia sido tambien un príncipe distinguido; Carlomagno le sucedió en el trono de Francia, cuya total dominacion llegó á poseer en 771 por la muerte de su hermano Carloman. A poco tiempo resplandecieron sus armas victoriosas en el interior de la Germania, subyugando á los Sajones que poseian entonces todo el territorio comprendido entre el Bajo-Rin, el Elba y el mar Báltico. En seguida derribó la monarquía lombarda en Italia, cuyos estados se estendian desde el pié de los Alpes hasta la Calabria, y en 25 de diciembre del año 800 de Jesucristo volvió á levantar el imperio de Occidente derrotado tres siglos antes, y se proclamó emperador. Carlo-

magno, cuyo padre fue criado de uno de los capitanes francos condenados á servir de pasto á las fieras de órden del emperador Constantino, fue proclamado en Roma por el pontífice Leon III, como igual á ese orgulloso emperador.

### Poseciones de Carlomagno.

El imperio de Carlomagno que pasó á ser *Imperio Germánico ó de Alemania*, comprendia entonces toda la Francia, la Italia hasta las puertas de Roma hácia el Mediodia, y la Panonia ó Hungría, la Dalmacia, la Croacia al Oriente; la Bélgica, siguiendo toda la corriente del Rhin; la Germania hasta Erfurt y hasta las fronteras de la Bohemia, y parte de la España.

Los límites de este imperio alcanzaban á unos 7.° 58' longitud Oeste; 48.° 2' longitud Este, y 41.° 32' latitud Norte. Ya hemos dicho que contenia la mejor

1 El monge Juan del Plan Carpin.

parte de la Europa, y era la potencia en ella dominante. Los estados del Norte no habian adquirido todavía una completa seguridad; la Heptarquía sajona de Inglaterra estaba mal cimentada; la España sometida casi toda á los Arabes, tenia continuas guerras con el Oriente desde que se habia separado de los califas; los emperadores griegos de Constantinopla tampoco cesaban en sus encarnizadas luchas con los Bulgarios, como si no tuvieran bastante con las civiles. Si Carlomagno hubiese fijado su capital en Roma, continuando en ella sus sucesores, y sobre todo si no hubiese prevalecido entre los Bárbaros la costumbre de repartir sus estados entre todos los hijos, es creible que hubiera renacido verdaderamente el imperio de los Césares. Vamos á dar una idea de las posesiones de este monarca, llamado el *Salomón de los Francos*, siguiendo la relacion del sabio profesor alemán Hegevisch en su historia de la vida de Carlomagno.

El reino de los Francos en tiempo de Carlomagno se componia de parte de la Alemania y de toda la Francia modernas. Sus límites eran: al Norte los territorios de los Frisones y Sajones, esto es, las Provincias unidas, Wessalia y Baja Sajonia. Al Este de este reino estaban los Turingios que ocupaban desde las márgenes del Fulda hasta la otra parte de Saal, y los Bávaros que poseian entonces además de la Baviera el Salisburgo y la mayor parte del Austria. Hacia el Sur tenia el Mediterráneo, y despues de la sumision de la Aquitania, los Pirineos. Al Oeste el océano Atlántico y la actual Bretaña que mas de una vez habia reconocido en cierto modo la supremacia del monarca francés.

Entre los pueblos que acabamos de citar los Turingios habian sido ya vencidos por los Francos, cuyos condes dirigian su gobierno. Tal era tambien el destino de los Frisones. Los Sajones eran feudatarios de Pepino; y finalmente la Baviera tenia un duque particular que con mucha frecuencia se veia obligado á reconocer la autoridad de los reyes francos.

La antigua Francia estaba ocupada por dos naciones principales. En la mitad occidental, separada de la oriental casi por la misma línea que actualmente separa la Francia, así de los varios estados alemanes como de la Alemania propiamente dicha, los Galos eran superiores en número, y los Francos en poder. La mitad oriental estaba ocupada esclusivamente por pueblos alemanes. Desde el mar del Norte hasta la Alsacia y la Lorena, los Países-Bajos y lo que compone los rodeos del Alto y del Bajo-Rin, pertenecia todo al reino propiamente dicho, de los Francos. Era cuanto habian conquistado en sus guerras contra los Romanos que empezaron cuando todavía estaban acampados entre el Bajo-Rin y el Weser. La Alsacia y la Suavia de nuestros dias estaban ocupadas por los Alemanes que se llamaban *Suavos*, y los Borgoñones en la actual Borgoña en el Franco-Condado y en la Suiza. No eran el único pueblo de estos países, pero sí el mas poderoso. Los Galos, á pesar de su gran número, vivian bajo la dependencia de los Francos. Habia algunas pequeñas diferencias en los trajes y costumbres de los Borgoñones, Alemanes y Francos; mas politicamente considerados formaban una sola nacion como los Ingleses y Escoceses de nuestros dias.

Paris fue punto de residencia de algunos reyes francos que vivian en un palacio construido por el emperador Julian; pero no era esta villa la capital del reino. Los reyes solian vivir en el campo ya en uno ya en otro castillo. Las asambleas generales tampoco se reunieron en sitio determinado.

Entre las naciones distinguidas en tiempo de Carlomagno, debemos hacer mención de los Arabes y de los Griegos. El Imperio Griego habia perdido ya mucha parte de su territorio, y se hallaba reducido á la Romana moderna, la Grecia, parte del Asia Menor

y algunas porciones de Italia. Su córte era Constantinopla. La corrupcion habia llegado al último extremo en todas las clases de la sociedad; las fuerzas militares del Imperio carecian de valor real; únicamente la armada inspiraba alguna confianza.

Los Arabes tenian entonces mayor brillo y verdadera importancia. Eran dueños de la Siria, del Egipto, de la costa de Africa y de casi toda España; pues solo les faltaba de este país la provincia de Asturias ocupada por los Visigodos (1). Los Arabes no eran menos fuertes y diestros en la guerra que los Francos, y les sobrepujaban en ciencias, artes y comercio.

Los emperadores de Oriente poseian tambien parte del reino de Nápoles en Italia y algunas plazas de la costa del Adriático. Roma bajo la influencia de los papas supo sustraerse á la dominacion de los Griegos; el resto de Italia pertenecia á los Lombardos.

En Inglaterra los Anglo-Sajones, salidos como ya hemos dicho, de la Germania, se habian identificado con los Bretones; este país estaba dividido en pequeños reinos.

En la Alemania propiamente dicha, los Sajones y los Bávaros hacian los mayores esfuerzos para resistir á los Francos, mientras que los Eslavos que ocupaban ambas orillas del Oder desde el mar Báltico, estendian sin cesar sus posesiones. Los Hunos por su parte eran dueños de la actual Hungría.

En 773 emprendió Carlomagno su primera expedicion contra los Sajones, y dió principio á una guerra que durante treinta años (salvo algunas cortas suspensiones), fue seguida por ambas partes con encarnizamiento y barbarie inauditas. No era esta la primera lucha entre Sajones y Francos, pues el padre de Carlomagno nunca habia estado con aquellos en relaciones del todo pacíficas, y consiguió al cabo imponerles un tributo anual de trescientos caballos. El negarse los Sajones á continuar pagando este tributo á Carlomagno, cohonestó su declaracion de guerra. En 792 reunió este príncipe una dieta en *Worms*, que convirtió esta guerra con los Sajones en un sistema de opresion y de pillaje. De allí á poco se apoderó Carlomagno de la fortaleza sajona de Eresburgo, y avanzó hasta el Weser. Aterrorizados sus enemigos le entregaron rehenes, y el vencedor volvió á entrar en Francia, desde donde, atravesando el monte Cenis, pasó á Italia á combatir contra el rey lombardo Didier, cuya hermana habia repudiado por estéril, segun decia.

El vencedor recibió la felicitacion del papa Adriano por su conquista de la Lombardia; pero tuvo que volver inmediatamente á Alemania para avasallar totalmente á los Sajones que se le habian sublevado, dirigiéndose en seguida contra los Arabes.

Durante la primavera de 804 arrancó de sus hogares á 10,000 sajones con sus mujeres é hijos, trasladándoles al interior de su imperio; é instaló en el país que estos abandonaban á las *Abotritas* que habian permanecido fieles á su alianza.

En tiempos de paz vivia Carlomagno en Aquisgran cuyas aguas termales le eran muy provechosas, y solia bañarse en ellas con mucho placer, acompañado de su escogida comitiva. Mandó construir en Maguncia un puente de madera sobre el Rin, que fue considerado como una obra maestra. En 813 lo abarcaron las llamas por una funesta casualidad, y cuando al año siguiente resolvió el monarca construir otro igual de piedra, acabó su vida.

Los estados de Carlomagno se estendian, segun lo que acabamos de sentar, desde el Ebro al mar Báltico, desde el mar de Aquitania (golfo de Gascuña) hasta el *Theiss*; comprendiendo 15° de Sur á Norte y 22° de Este á Oeste.

(1) Véase: ESPAÑA ARABE.



La paz de este vasto Imperio que debía desaparecer casi al mismo tiempo que su fundador, estaba encomendada á un ejército constituido constantemente bajo pié de guerra.

Propiamente hablando, Carlomagno no tenía capital, si bien permanecía muchas temporadas en Aquisgran. En esta ciudad recibió con el mayor fausto á los embajadores de los califas y á los de Constantinopla. Casi toda su vida pasó viajando y peleando como hizo Carlos V muchos años despues de él. Imitando á los reyes de su tiempo, dividió sus estados, declarando emperador á su hijo Ludovico Pio que ocupaba ya el trono de Aquitania al cual estaban sujetos: el Poatú, la Oresina, el Perigor, el Lemosin, el Langüedoc y la Gascuña, y tenía á su cargo los negocios con España. La capital de este reino era Tolosa. Bernardo fue coronado rey de Lombardía y de Italia, y Carlomagno se reservó la direccion suprema de ambos estados.

### Gobierno de Carlomagno.

Murió este conquistador en 814 á la edad de 70 años, despues de haber reinado cuarenta y siete como rey de Francia y catorce como emperador, periodo casi igual al del Imperio Francés bajo Napoleón, que sea dicho de paso, tiene mas de un punto de contacto con Carlomagno. Fue afortunado como Augusto, guerrero como Adriano, mas no tan pió como Trajano el español. Algun día se quiso elevar á la categoria de los santos á este emperador que mandó degollar á millares de Sajones; despojó á sus sobrinos y tuvo las costumbres mas relajadas. Verdad es que fue grande por las instituciones que dejó á sus pueblos, entre otras *Las capitulares*, resultado de sus estudios sobre las leyes civiles y eclesiásticas de aquella época.

Tampoco debemos pasar en silencio que mientras los demás paises eran teatros de guerras, de devastaciones y de las mas espantosas tragedias, la Francia á pesar de su dilatada estension, estuvo al abrigo de las revoluciones y de toda calamidad durante medio siglo.

Activo, emprendedor en alto grado, pero dotado al mismo tiempo de suma prevision y recto juicio, Carlomagno obró siempre segun planes vastos y seguros. Su pasion por la gloria estaba ennoblecida por la grandeza de sus proyectos.

En el traje y en la mesa manifestaba su sobriedad; pero en los acontecimientos solemnes sabía deslumbrar con su magnificencia, y la ostentaba en los edificios públicos. La basilica que mandó construir en Aquisgran recibió sus restos mortales.

Poseyó grandes embarcaciones que guardaban las embocaduras de todos los rios considerables de su imperio. Los Bárbaros no las conocieron hasta mucho despues de su muerte. Por este medio y con su política guerrera, atajó las inundaciones de los pueblos del Norte y los contuvo dentro de sus heladas regiones; pero los débiles descendientes de este gran genio les dejaron derramarse por toda la Europa. En su tiempo los parlamentos no conocian otra voluntad que la del dueño que sabe mandar y persuadir á la vez; floreció el comercio porque tenía la llave de los mares; Venecia y Génova que despues se hicieron tan poderosas por la navegacion, todavia no sabian atraerse la riqueza de las naciones en aquella época; Roma, Rávena, Milan, Lyon, Arles y Tur (*Tours*), tenían muchas fábricas de tejidos de lana. Ya se traían labores embutidas en el hierro á imitacion de Damasco (Asia), y se fabricaba el vidrio; mas en ninguna ciudad del Imperio de Occidente se había llegado á confeccionar tejidos de seda. Los Venecianos empezaban á importarla de Constantinopla, pero

hasta cuatro siglos despues de la muerte de Carlomagno no establecieron los principes normandos la primera fábrica de tejidos de seda en París. El lienzo era conocido apenas, á lo cual se atribuyen ininidad de enfermedades cutáneas, como la peste tan extendida en aquella época. Carlomagno regularizó tambien el sistema monetario corrigiendo los enormes abusos introducidos en este ramo.

### Ciencias y artes en tiempo de

CARLOMAGNO.

Las ciencias y las bellas artes daban sus primeros vagidos, como no podia menos de suceder en aquel vasto imperio casi salvaje. Eguilhard, secretario de Carlomagno, atestigua que el gran conquistador no sabia escribir su nombre. La fuerza de su genio sin embargo le hizo comprender la necesidad de las letras y el esplendor que vierten sobre un reino. Llamó á varios profesores de gramática y aritmética de Roma, fomentó el canto en las iglesias y obligó á los cantores llamados galos á seguir la música de los maestros, á cuyo efecto el papa Adriano les dió libros de canto. Roma les proporcionó órganos, y se establecieron dos músicos italianos, uno en Metz y otro en Soason (*Soissons*). Los catorce hijos del emperador (seis niños y ocho niñas habidos de sus cinco matrimonios) se dedicaron, segun su sexo, á las ciencias que tan tarde empezó á cultivar su padre, ó á hilar y á otras faenas domésticas propias de los Germanos de aquel tiempo.

En el siglo xiii se empezaron á conocer los relojes de campana; hasta entonces cierto número de empleados voceaban las horas durante la noche. El califa Arun-Al-Raschid hizo presente á Carlomagno de uno de los espresados relojes que fue considerado como una maravilla.

Contábase por *noches* y no por dias como actualmente, *siete noches* significaban una *semana*. Estaba en los principios, la lengua romana, hija del latin y del tudesco, y origen del francés, del italiano y del español.

### Trajes y costumbres en tiempo de

CARLOMAGNO.

Los trajes eran cortos y sencillos excepto en los dias de ceremonia que solian guarnecer lo alto del jaco con pieles del Norte. El calzado de Carlomagno era el coturno romano. La palabra de Cristo no había penetrado en el Norte mas que el acero de Carlomagno; la Escandia ó Escandinavia y la Dinamarca llamada entonces país de los Normandos ó de los hombres del Norte (*Nor mann*) conservaban el culto de Odin; sus sectarios creían que la felicidad póstuma del hombre consistía en beber aguamiel y cerveza en el cráneo de su enemigo.

La Polonia no era menos grosera ni menos bárbara que la Moscovia, tan salvaje como la Gran Tartaria. La Inglaterra empezaba á recibir las primeras nociones del Evangelio que San Agustín naturalizó en su suelo.

Bajo el imperio del hijo de Pepino, la administracion de su espedita justicia estaba al cargo de los *condes* nombrados por él. Cada *conde* tenía un sustituto, dos asesores y un escribano; daba la orden de salir para la guerra á los soldados de su jurisdiccion; nombraba sus centuriones les conducía al punto de partida, y dejaba el cuidado de lo demás á sus tenientes ó sustitutos. Las leyes sálicas recobraron todo su vigor; en las causas criminales dudosas se hacia prueba de juramento, y en caso de jurar ambas partes, se remitía la averiguacion de la verdad